



POBREZA SOCIAL EN EL MUNDO

M. MAZON

La Pobreza se ha convertido en la pesadilla de nuestro tiempo. Un 70 por 100 de la humanidad está infra-alimentada. Esta realidad biológica imprime un dinamismo cada vez más creciente en las fuerzas vivas de la humanidad.

Pobreza social en América

Desde el punto de vista de la Iglesia no deja de ser notorio que sean los Obispos de América Latina los que más dramáticamente acusen la necesidad de una acción inmediata, de un cambio de estructuras que lleve consigo una aceleración del progreso y de la puesta en movimiento de las riquezas de la Tierra.

El Obispo brasileño de Recife, Mons. Helder Câmara, en el discurso pronunciado en octubre del 65 ante los responsables del desarrollo en el nordeste del país hizo un llamamiento a los intelectuales, insistiendo en la idea del progreso como medio de liberación de la pobreza :

Emprended sobre todo la tarea de inspirar a las nuevas generaciones la mística del Progreso. Este progreso que quiere ser instrumento de la liberación de la pobreza, de la ignorancia y de la rutina. El progreso, con sus exigencias de innovaciones, de realizaciones y de eficiencia, choca con la idea que tienen de la vida los pueblos subdesarrollados, una idea hecha de tradicionalismo, de magia y de pérdida a gran escala.

...Es un error creer que el progreso es solamente asunto de los técnicos y administradores... El progreso concierne a la totalidad de los valores humanos y se deben por tanto de movilizar todas las energías humanas.

La pasividad de las fuerzas acumulativas del capital, su falta de visión ante la realidad de la injusticia en la distribución y explotación de los

bienes, hace que el destierro de la pobreza avance a ritmo lento de evolución puramente biológica, cuya expresión social es la revolución de las masas instigadas por el instinto de la más imprescindible supervivencia.

Sin perder su sentido anecdótico, no deja de invitar a la reflexión la declaración del Obispo peruano, Mons. Dammert, ante el desembolso masivo de bienes, destinados a sostener al gobierno contra los guerrilleros :

Estas clases pudientes no hubieran mostrado el mismo entusiasmo en la aportación de bienes que servirían para acabar con las injusticias sociales. Ellas han aportado dinero para la lucha contra los guerrilleros por ser una forma de defensa personal inmediata. Combatir las injusticias sería una empresa a largo plazo y por esta razón no la darian importancia.

El hombre en su afán de dominar la Tierra no cesa de ingeniarse para renovar sus métodos de conquista económica, artística, científica. En el terreno de la convivencia ha sido donde los países llamados occidentales han adoptado la inútil estratagema de la avestruz. La Iglesia (esa reunión de hombres que bajo la visión jerárquica del Papa y los Obispos, creen en Cristo-Dios) participa de las virtudes y lacras de su tiempo y circunstancias, si no en su doctrina, sí al menos en una serie de compromisos u omisiones temporales, al igual que las sociedades humanas en las que se encuentra encarnada.

Ayuda a países subdesarrollados

Hace justamente un año, en febrero del 65, el P. Ghautier convocó una mesa redonda de Obispos especialistas en cuestiones indias y chinas, y a una serie de periodistas católicos franceses e italianos. El tema: la ayuda a los países subdesarrollados. Copio textualmente de la prensa del día (*le Monde*, 23-11-65), las intervenciones de tres Obispos, cuyos nombres permanecen en el anónimo :

1.—Los marxistas han sido más fieles al mandato evangélico de dar de comer a los que tienen hambre. Es un misterio para mí que los no-cristianos hayan sido más evangélicos en este punto que los cristianos. *El comunismo es el testimonio del deber no cumplido.*

2.—La India posee una Constitución cristiana que da cabida a los pobres. De 1947 a 1948 Nehru ha suprimido los 630 Principados feudales de su País. Esto que no habían querido o no habían podido hacer los ingleses, quienes por proteger la producción de su País no equiparon industrialmente a la India.

3.—En general los occidentales no comprenden el carácter dramático y explosivo del hambre en el mundo. Si en el Concilio los Obispos no se han atrevido a hablar, es porque se sienten impotentes para poner en claro el panorama ante sus colegas .

Situación en el tercer mundo

Impresionante visión la de ese tercer Mundo, que los economistas han enmarcado con lápiz rojo en el mapa africano: mundo que si no recibe una ayuda urgente y a gran escala seguirá labrando la tierra con el

material sudor de su frente y comprobando con desesperación que sus hermanos, los hombres de Europa y América del Norte, aumentan la producción de sus tierras en un 15 por 100, mientras las suyas sólo lo hacen en un 1 por 100: este ha sido el resultado sintético del último informe presentado por la FAO sobre la agricultura y el tercer Mundo en los últimos trece años.

Pero la realidad es que este tercer Mundo no tiene fronteras, convive con nosotros, en nuestra misma ciudad. Es ese 70 por 100 de la especie humana actual, que no es ni capitalista, ni socialista, ni comunista, tiene hambre material y exigencia de cultura y desarrollo. Las fuerzas "pu-dientes" de la humanidad, lleven la etiqueta comunista, católica, o puramente capitalista, tendrán que ser consecuentes con sus principios sobre el hombre y su valor personal: la fuerza ideológica que lucha contra el hombre acaba por diluirse en la historia como un episodio más. Por lo que respecta a nosotros los católicos, una vez más Pablo VI nos define así la realidad de la Iglesia al finalizar el Concilio Vaticano II:

...servir al hombre, al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades. La Iglesia se ha declarado casi la sirviente de la Humanidad precisamente en el momento en que tanto el magisterio eclesiástico como su gobierno pastoral han adquirido mayor esplendor y vigor debido a la solemnidad conciliar.

Servir a este tercer Mundo diluido en los cinco continentes con la aspiración de vivir y poseer la tierra al igual que nosotros. Como hombres-cristianos, démosles nuestra técnica, promocionémosles para que desarrollen su cultura y presentémosles a su reflexión nuestra creencia en Cristo-Salvador, avalada por el testimonio de Justicia y Caridad.